

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Indicadores de trastorno de la personalidad antisocial con manifestaciones violentas en la Prueba de Rorschach.

Rojas Breu, Gabriela y Figueroa Alcorta, Maria Veronica.

Cita:

Rojas Breu, Gabriela y Figueroa Alcorta, Maria Veronica (2018). *Indicadores de trastorno de la personalidad antisocial con manifestaciones violentas en la Prueba de Rorschach. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/756>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/ksf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INDICADORES DE TRASTORNO DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL CON MANIFESTACIONES VIOLENTAS EN LA PRUEBA DE RORSCHACH

Rojas Breu, Gabriela; Figueroa Alcorta, María Verónica
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Dada la importancia de identificar indicadores objetivados para establecer bases diagnósticas rigurosas, precisas y explicativas a partir de la indagación empírica y su inexorable asistencia teórica, este trabajo busca sistematizar los indicadores recurrentes en el Test de Rorschach en personas con Trastorno de la Personalidad Antisocial que correlacionen con violencia. En efecto, los criterios descriptivos arrojados por el DSM V y el CIE - 10 son elocuentes respecto a conductas que no constituyen necesariamente constructos psicológicos, por lo que la capacidad predictiva de estos criterios es baja. Esto otorga relevancia particular a la sistematización antedicha. Se establece como objetivo adicional inscribir las manifestaciones de la violencia en el marco de este trastorno en las coordenadas trazadas por el modelo de importación de la violencia, el modelo situacional y la teoría de la Privación. Para estos fines, se expone un relevamiento de fuentes secundarias y se analizan 50 protocolos de Rorschach de una muestra intencional seleccionada según los objetivos expuestos en contexto de encierro carcelario. Se recuperan las tesis correspondientes a los modelos supra citados y las principales hipótesis actuales respecto a los indicadores de esta prueba en la población de referencia.

Palabras clave

Violencia - Psicodiagnóstico - Inmadurez - Psicopatía - Prisión

ABSTRACT

INDICATORS OF ANTISOCIAL PERSONALITY DISORDER WITH VIOLENT MANIFESTATIONS IN THE RORSCHACH TEST

Given the importance of identifying objective and predictive indicators to establish rigorous, precise and explanatory diagnostic bases based on empirical research and its inexorable theoretical assistance, this work seeks to systematize the recurrent indicators in the Rorschach Test in people with Antisocial Personality Disorder that correlate with violence. In effect, the descriptive criteria thrown by the DSM V and the ICD - 10 are eloquent regarding behaviors that do not necessarily constitute psychological constructs, so the predictive capacity of these criteria is low. This gives particular relevance to the aforementioned systematization. It is established as an additional objective to register the manifestations of violence in the context of this disorder in the coordinates drawn by the model of violence import, the situational model and the theory of deprivation. For these purposes, a survey of secondary sources is exposed and 50 Rorschach protocols of an intentional sample selected in a context of prison confinement according to the exposed objectives are

analyzed. The corresponding theses and the main current hypotheses regarding the indicators of this test in the reference population are recovered.

Keywords

Violence - Psychodiagnosis - Immaturity - Psychopathy - Prison

INTRODUCCIÓN

Es evidente la importancia de identificar indicadores objetivados y predictivos para establecer bases diagnósticas rigurosas, precisas y explicativas. Dado que este rigor se desprende de su correlato estrictamente empírico y de su asistencia teórica inestimable, este trabajo busca sistematizar los indicadores recurrentes en el Test de Rorschach en personas con el mentado trastorno que correlacionen con violencia. En efecto, los criterios descriptivos arrojados por el DSM V y el CIE - 10 son elocuentes respecto a conductas que no constituyen necesariamente constructos psicológicos, por lo que la capacidad predictiva de estos criterios es baja. Esto otorga relevancia particular a la sistematización antedicha. La correlación entre este trastorno y la frecuencia de episodios de violencia maximiza dicha relevancia y su estudio se ajusta al imperativo propuesto por la OMS (2014): cubrir la vacancia en clave de urgencia de estudiar a partir de bases empíricas un fenómeno que por la gravedad se impone dada su incidencia en muertes prematuras y lesiones graves en población activa. Para este fin, se analizan 50 psicodiagnósticos de personas con este diagnóstico que, asimismo, hayan cometido hechos de violencia y estén cumpliendo una pena privativa de la libertad.

Un objetivo adicional de este trabajo consiste en sostener la tensión actual sobre tres tesis vigentes respecto a la gestación de la violencia: la teoría de la importación, el modelo situacional y la teoría de la privación (Camp, Gaes, Langan y Saylor, 2003; Drury y De Lisi, 2010; Arbach Lucioni y Martínez García, 2013). La teoría de la importación puede considerarse respuesta a un modelo interlocutor previo: la teoría de la Privación, desarrollada en las décadas del 50 y 60. Uno de sus referentes, Goffman, expone: "la socialización de reclusos fue una respuesta específica a las pérdidas sufridas o dolores de encarcelamiento experimentado en una prisión o institución total" (Goffman, 1961; Sykes, 1958). De esta manera, la conducta violenta en el sistema carcelario sería respuesta a una estructura particular, ajena a las características subjetivas y existentes al momento actual: "En términos de violencia en la prisión, el modelo de privación argumentó que, en respuesta a las condiciones opresivas dentro de la prisión, los reclusos actuaban a menudo

agresivamente” (Lahm, 2009). Específicamente, la vida en prisión era tan estéril que cualquier interferencia podía desencadenar un estallido de violencia individual (McCorkle, Miethe y Drass, 1995). El modelo de importación de la violencia surge como respuesta a la teoría supra expuesta. El mismo niega que la prisión sea un sistema cerrado: “Por el contrario, la adaptación de los reclusos a la vida en prisión era conformado por las experiencias y socialización previas a la prisión de un recluso. Los delincuentes llevan a prisión sus propios valores subculturales, incluidos los relacionados con violencia (Lahm, 2009; Giallombardo, 1966; Irwin y Cressey, 1962; Schrag, 1961). Conceptos inscriptos en la subjetividad tienen un papel destacado en la conducta violencia. De esta manera, esta teoría prioriza un eje diacrónico en tanto recupera rasgos previos al sistema carcelario, niega el determinismo de la institución propia del modelo anterior y encuentra en el campo individual factores que explican la violencia. Ahora bien, estudios llevados a cabo desde el modelo de la importación incorporan la variable contextual. Lahm (2009) es contundente respecto a la integración de aspectos actuales y previos, individuales e institucionales. Se introduce así el modelo situacional que incorpora variables y atributos del entorno (Arbach Lucioni, Martínez García, 2013).

En suma, se impone la necesidad de generar evidencia empírica a los efectos de delimitar las variables independientes de la violencia carcelaria para poder desarrollar intervenciones multiniveles. Este trabajo espera identificar, por tanto, coordenadas para establecer la inscripción de la violencia asociada al Trastorno de la Personalidad Antisocial en estos modelos.

METODOS Y MATERIALES

El trabajo presenta un diseño cuanti-cualitativo. Se seleccionó una muestra *intencional* de 50 personas con diagnóstico de trastorno de personalidad antisocial con manifestaciones previas de violencia elevada tipificadas como delitos (lesiones físicas dolosas, homicidios dolosos, secuestros extorsivos) en contextos de encierro carcelario. Se administró el Test de Rorschach en el marco de una batería integral que constaba de las siguientes técnicas: Entrevista Semi-dirigida; Test Guestráltico Visomotor de L. Bender y Persona Bajo la Lluvia (interpretación de S. Querol y MI. Chávez Paz). Se han seleccionados internos con este trastorno puesto que es el diagnóstico con más incidencia y prevalencia en personas que hayan cometido hechos de violencia tipificados como delito. El análisis referido se acompañó del estudio de las correspondientes historias clínico-criminológicas.

INDICADORES DE TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD ANTISOCIAL EN EL TEST DE RORSCHACH: REFERENCIAS TEÓRICAS ESPECÍFICAS

Schaffer (2006) ubica como signos patognomónicos en la prueba de este trastorno lo siguiente: números de respuesta disminuidos, oscilando entre 10 - 20, A% alto, F% bajo, respuestas CF superiores a las respuestas de FC. Asimismo, ubica ausencia de respuestas acromáticas, asociándolo con la correlativa ausencia de angustia. Respecto a la productividad, observa que algunos de estos pacientes arrojan protocolos primitivos con contenidos perseverantes y con una pobre habilidad integrativa, lo cual lo inscribe en el bajo

porcentaje de respuestas globales.

Por su parte, Dörr y Viani (2006) encuentran los siguientes indicadores en el trastorno de referencia: juicio de realidad conservado y fenómenos especiales tales como la respuesta de reflejo recurrente en clave de ansiedad persecutoria, indicadores de angustia, respuesta de ocultamiento, reacción ante la lámina IV en sintonía con un rechazo por las figuras de autoridad. Finalmente, cita el shock o fracaso en lámina X.

En otro orden, Fernández Pérez (2003) ubica los siguientes factores: actitud alerta y pretenciosa del examinado con protocolos planos, número de respuestas bajos, A% elevado, F+% bajo, respuestas populares en láminas IV y VI de textura acompañados del fenómeno especial Descripción y escasa capacidad de integración explicada por la disminución de respuestas globales. Las respuestas de claro oscuro las advierte ausentes; las respuestas de color, escasas y con poco predominio formal. A veces señala que aumentan las populares en fórmula de apego superficial a normas establecidas sin verdadera incorporación de las mismas. A mayor actitud antisocial aumentan, según la autora, la cF, las C y las S.

La Asociación Argentina de Psicodiagnóstico de Rorschach señala la recurrencia en este trastorno de un bajo número de respuestas, ausencia de respuestas adicionales, fracasos, ausencia o disminución de M, F% aumentado, ausencia de FC' y presencia probable de C'F y C', con contenidos de tipo mosca, mosquitín, polilla (2016). Los fracasos los asocia a la inhibición y no a la represión y observa que fenómenos habituales son la acción padecida, la contaminación confabulatoria, la fusión e inversión figura fondo vinculadas estas últimas con el oposicionismo. Particularmente interesante resultan las observaciones respecto a que no habría contenidos siniestros, índice de conflicto ni perturbadores (Allesandro de Colombo et al, 2005).

INDICADORES ESPECÍFICOS EN RORSCHACH EN LA POBLACIÓN DE REFERENCIA

En concurrencia con algunas de las fuentes citadas y en disidencia con otras, el estudio propuesto arrojó los resultados que se presentan a continuación. En primer lugar, es dable señalar que la evaluación integral de la batería psicodiagnóstica administrada observa, en todos los casos, funciones psíquicas superiores conservadas, sin contaminación del contenido primario y orientación alo y autopsíquica. En un 10% de los casos se detectó una leve bradipsiquia, No se registraron indicadores compatibles con organicidad. Con respecto específicamente a la prueba de Rorschach, se antepone como primera aproximación el despliegue pobre en cuanto a cantidad y variedad de determinantes, de contenidos y al número de respuestas que es acusadamente disminuido (entre 10 y 13). Los tiempos de reacción son o marcadamente breves o muy prolongados, sin diferencias significativas entre los tiempos de reacción presentados en las láminas cromáticas y las grises. La dispersión entre ambas opciones es pareja. La productividad, en consecuencia, indica ser baja. Esto se encontraría asociado, según sospechas inscriptas en la evaluación integral, con la evitación y oposición, por un lado (confirmada en diversos casos por el aumento de SC, IFF e FFF en un porcentaje significativo), y la baja celeridad asociativa y recursos simbólicos, por el otro.

En términos de pronóstico, es contundente el registro de que el 96% no ha aportado respuestas adicionales.

Por otra parte, la instancia yoica presenta particularidades tanto en cuanto a su integración como a su eficacia. En cuanto a la primera, resulta ser insuficiente en función de lo relevado tanto en las técnicas gráficas como en el Test de Rorschach (F% disminuido en el 24% o aumentado en el 76%, F extendido% aumentado en el 80%, pero con F+% disminuido, y F+extendido% disminuido, IC disminuido, M disminuido o ausente, entre los más destacados). De manera concurrente, según fuentes destacadas (Winnicott, 1960), es dable anticipar en el plano teórico lo que luego se confirma: ausencia de sentimientos de culpa, dificultades en el descentramiento, adaptación aloplástica e inmadurez psíquica. Esto reedita la hipótesis de que la inscripción del origen de este trastorno puede ser temprana (Winnicott, 1960; Bowlby, 1986; Spitz 1945).

Se impone considerar un aspecto reiterado en el 100% de los protocolos: la ausencia de determinantes de textura, incluso en el test de límites. Al respecto, tanto lo arrojado por las técnicas ya mencionadas, como el análisis de discurso (Rojas Breu, 2015) surge que el patrón vincular resulta inmaduro, suponiendo esto una dependencia no elaborada y, por tanto, propicia para la actuación. En la prueba de Rorschach esto es indicado, particularmente, por lo siguiente: ausencia plena de determinantes de textura, fracasos en el 80% de los casos en la Lámina IX o, en su defecto, shock con valoración, crítica y baja compensación (Passalacqua y Gravenhorst, 1988); análisis del área dinámica, respuestas de reflejo y la presencia del fenómeno especial Lien en el 40% de los casos.

En cuanto a la eficacia de la instancia yoica, se advierte disminuida (F+% disminuido, F+extendido% disminuido). De esta manera, la instancia no llega a cumplimentar su función, particularmente, en presencia de mociones afectivas y agresivas (Cdisociación como mecanismo defensivo es dilecto y por momentos rígido (F aumentada en un porcentaje elevado y en ausencia de psicogramas variados, balanceados y ricos en determinantes). Sin embargo, esta disociación sería fallida en tanto fracasa en su eficacia ante la presencia de elementos ansiógenos o estresógenos significados como tales por los entrevistados. Este fracaso en el control, disociación y funciones yoicas, en general, se ve acompañado por déficits de recursos simbólicos, de capacidad de regulación emocional sin gasto de energía psíquica, de capacidad de insight y de empatía. Este se ve particularmente indicado por los movimientos humanos disminuidos en el 100% de los protocolos, en concurrencia con indicadores propios de la batería integral del psicodiagnóstico. Dentro de este 100%, un 70% presenta protocolos con ausencia total de M. La proyección, el desplazamiento y las dificultades de acceder a una posición de responsabilidad subjetiva se reencuentran en la frecuencia de m, el A% aumentado en el 96%, fenómenos de M en A y la presencia particular del FM que, o bien aparece ausente (en el 45%) o bien elevado (en el 55%).

Por otra parte, se advierte una responsividad baja o adecuada pero con una posibilidad de descarga ausente o inadecuada. La tercera fórmula vivencial suele estar dentro de lo esperable (en el 50%) o aumentada (50%) pero el las respuestas de color son menos de lo esperable (20%) o acorde a lo esperable pero con bajo predominio formal (CF>FC o presencia de C).

Se ve una dificultad en el descentramiento y la autoplastia tanto en la ya mencionada disminución de M como en fenómenos especiales tales como la autorreferencia (en el 40%), respuestas de reflejo (40%), en concurrencia con indicadores en otras técnicas (figura A central en el test de Bender, macrografía de la misma, indicadores discursivos, etc.).

Esto es compatible con inmadurez psíquica más que con rasgos narcisistas, pues esto es primario e inhibe la capacidad de relación recíproca en clave de empatía toda vez que para lograr una relación de este tipo se debe superar el egocentrismo inicial normativo (Piaget, 1991). Abona este aspecto otro indicador que se destaca: la ausencia de FM en el 45% de los casos y el aumento del mismo en el 55% restante, tal como se indica ut supra. De esta manera, o bien no hay registro psíquico del impulso infantil y primario, lo cual inhibe la posibilidad de simbolización (Allesandro de Colombo et al, 2005) o bien estos se encuentran elevados sin posibilidad de arribar a una buena mediatización yoica (por su articulación con el determinante forma en todas sus expresiones) y con propensión a la proyección y el desplazamiento contrarios a la capacidad de insight.

La ausencia de indicadores de conflicto psíquico (IC disminuida o ausente en el 100%, ausencia de de determinante K en el 96%, ausencia o disminución de siniestros, ausencia de contenidos perturbadores en el 80%) da cuenta de rasgos caracteropáticos compatibles con la actuación y contrarios a las probabilidades de elaboración simbólica.

El nivel aspiracional se encuentra en proporciones solidarias con la frustración: se detectan mayores niveles de aspiración que los habilitados por los propios recursos (fórmula W/M, en la cual la W está muy aumentada y la M ausente o disminuida).

La tensión psíquica suele observarse por la presencia de m, por el aumento de preocupaciones (vitales aumentados/amortiguadores disminuidos) pero sin posibilidades de descarga, expresión y elaboración adecuadas.

Se puede inferir una búsqueda de control en el aumento de las respuestas W, que suelen ser primarias sincréticas, analíticas o bilaterales. En un número reducido se observan secundarias. Este aumento podría deberse, por la lectura integral psicodiagnóstica, a una fijación oral que redirige la ecuación, nuevamente, a estadios tempranos. Las respuestas de detalle usual suelen estar disminuidas. Se advierten indicadores que se confirman en otras técnicas (desplazamiento en el 96% en el test de Bender) de una captura particular y atípica de la realidad, con sesgo opositorista (SC aumentado en ocasiones, IFF y FFF presentes en muchos casos, rotación en Bender y técnicas gráficas de la hoja, indicadores discursivos, etc.). Esto puede alternar con respuestas convencionales matizada por lo infantil (A% aumentado).

La fórmula aperceptiva suele, entonces, estar signada por la aprehensión integral pero fallida, con bajo soporte en convenciones sociales y con facilidad para realizar inferencias lógicas incorrectas en desmedro del ajuste social (W D Dd SC; presencia de confabulación en el 80%, FFF con mala calidad formal de las respuestas).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los indicadores expuestos permiten conferir fortaleza a conclusiones expuestas por autores citados ut supra, al tiempo que debilitan la consideración de otros, particularmente, de Dörr y Viani (2006). El estudio arriba a la conclusión de que existe una acusada presencia de indicadores que denotan rasgos compatibles con la caracteropatía cuya causa se sospecharía particularmente en la inmadurez y el correlato de una vulnerabilidad temprana. Así, la ausencia de registro de conflicto psíquico y su correlato fiel, la angustia, de manera articulada con indicadores que dificultan la capacidad de elaboración simbólica y la implicación/rectificación subjetivas son aspectos que surgen de manera clara en la muestra estudiada.

Asimismo, las conclusiones de este trabajo disienten respecto de lo apreciado por Arbach Lucioni y Martínez García (2013). Estas autoras abonan la hipótesis genética individual de la violencia y del comportamiento antisocial. En cambio, si bien no se reconoce exhaustivo en este aspecto, el presente estudio indica que los factores situacionales impactan de manera más acusada en esta población que en la población general. En efecto, el patrón vincular inmaduro, la dependencia correlativa, la vulnerabilidad marcada, los recursos psíquicos expuestos y la fórmula parasitaria que se decanta anticipan con claridad que la grupalidad e institucionalidad tienen efectos invasivos en estas configuraciones psíquicas por lo que la génesis de la actuación le reserva a este colectivo un estatus particular. Por tal motivo, la teoría de la importación es receptada en esta exploración pero convoca a su integración en estructuras mayores con valor determinante en numerosos casos y decisivos en otros. La complejidad es propia del objeto y no es posible negarla desde el ajuste teórico. La misma, entonces, se asienta en la tensión entre diversas unidades de análisis que no admiten su disolución en el campo de la reducción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AAPRO. (2016). *Revista Psicodiagnóstico de Rorschach y otras técnicas proyectivas*. Año 37 (1).

Arbach Lucioni, K., Martínez García, M. Factores de riesgo de conducta violenta intrainstitucional en internos penitenciarios. *Documents de treball (Centre d'Estudis Jurídics i Formació Especialitzada)*. Investigació. 2013, Sig. CA-34.

Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.

Camp, S.D., Gaes, G., Langan, N., Saylo, W.G. (2003). The influence of prisons on inmate misconduct: A multilevel investigation. *Justice Quarterly*, 20 (3), 501-533.

Drury, A.J., De Lisi, M. (2010). The past is prologue: Prior adjustment to prison and institutional misconduct. *The prison journal*, 90(3), 331-352

Dörr, A., Viani, S. (2006). La prueba de Rorschach y la Personalidad Antisocial. *Salud Mental*, noviembre-diciembre, Año/Vol 29 (006). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente. DF México.

Fernández Pérez, M. (2003). *Psicodiagnóstico de Rorschach*. México: Ed. El Manual Moderno.

Giallombardo, R. (1966). *Society of women: A study of a women's prison*. New York: John Wiley.

Goffman, E. (1961). *Asylums*. New York: Anchor Books.

Irwin, J., & Cressey, D. (1962). Thieves, convicts, and the inmate culture. *Social Problems*, 10, 142-155.

Lahm, K. Inmate-On-Inmate Assault: A Multilevel Examination of Prison Violence. *Criminal Justice and Behavior* 2008; 35; 120.

McCorkle, R., Miethe, T., Drass, K. (1995). The roots of prison violence: a test of the deprivation, management and "not-so-that" institution models. *Crime & Delinquency*, 41 (3), 317-331.

OMS (2014) Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia. Suiza: OMS, PNUD.

Passalacqua, A., Gravenhorst, M. (1988). *Los fenómenos especiales en Rorschach*. Argentina: Centro Editor Argentino.

Piaget, J. (1991). *Seis estudios de Psicología*. Barcelona: Labor.

Rojas Breu, G. (2015). El acto delictivo: un estudio exploratorio tridimensional de su etiología. *VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Schaffer, R. (2006). *Aplicación clínica de test psicológicos*. Chile: Universidad Católica de Chile.

Schrag, C. (1961). A preliminary criminal typology. *Pacific Sociological Review*, 1, 11-16.

Sykes, G. (1958). *The society of Captives. A study of a Maximum Security Prison*. New Jersey: Princeton University Press.

Spitz, R. Hospitalism: An inquiry into the genesis of psychiatric conditions in early childhood. *The Psychoanalytic Study of the Child*. 1945, 1, 53-74.

Winnicott, D.W. The Theory of the Parent-Infant Relationship. 1960, *Int. J. Psycho-Anal.*, 41, 585-595.